

M

B

57



MB

*olim*

1.934







M43 1757

Estados Unidos



MA 150  
MA 1757



Barbajau 1.934 ✠  
(olim)

50572

# CARTA QUE

ESCRIVIO EL LICENCIADO  
DON FRANCISCO LAZARENO, PRES-  
bytero, natural del Puerto de Santa Maria, à vn Amigo  
suyo, dandole quenta de su Cautiverio, y Rescate, con  
todos los Progressos sucedidos à los Reverendos Padres  
Redentores de la Santissima Trinidad, desde el dia 9. de  
Oçtubre del año passado de 1679. que salieron de la  
Corte para la Ciudad de Argel, hasta 23. de Enero deste  
año de 1680. que bolvieron à entrar en ella con  
ciento y setenta Christianos  
Rescatados.

*Despues de la Carta se dà noticia del Recibimiento, hos-  
pedage, y Proçesion que se executò en esta Corte los  
dias 23. 24. y 25. de Enero deste dicho año.*

**S** EñOR mio, ya Gloria à Dios, tengo la Dicha de hallarme en Pa-  
rage, donde pueda dar à v. m. Noticias de mi Persona, que co-  
nociendo la merced, y honra que me haze, no he querido, hasta  
que sean favorables, poner en memoria de v. m. mi debido re-  
conocimiento.

Yo me hallè tan sumamente afligido en mi cautiverio en la Ciu-  
dad de Argel, no solo originado del maltratamiento, sino de hallarme  
impossibilitado de mi Rescate; pues fuè forçoso cortarme en 11700.  
pelos: Y aviendo dado noticia à mis Deudos, y Amigos, no pude con-  
seguir el tener, siquiera, el consuelo de que avian recibido mis Car-  
tas: Con que dispuse el que se quedassen en Rehenes el Lic. D. Francis-



co Moliniano, que es vn Sacerdote que està libre en Argel, y por su mucha Caridad se ha quedado para Administrar los Santos Sacramentos, ayudando al Vicario Apostolico, que alli asiste; y Iuan Lozano el Piloto, nuestro Compatriota. Con que ajustado esto, vine a Cartagena, donde padeci las comunes penalidades de la quarentena, por temor de la peste.

Alli tuve noticia de que los Padres Trinitarios Calçados de la Provincia de Castilla, y de Andaluzia estavan para salir à la Redencion: para losquales traia yo Cartas de Argel; conque me pareció conveniente caminar à la Corte.

Consegui o; y aviendo ido à su Convento, y estado con el Padre Provincial, y los Padres Redētores, y entregado las Cartas que traia, en que venia su Salvoconduto, me recibieron con mucha Caridad, y hospedaron en el Convento; pero siempre les reconocí con dificultades de recatarme, por ser la cantidad tan quantiosa, y porque estos Padres hazen las Redencionēs, cada Provincia de por sí, y en distintos tiempos, sin acompañar vnos a otros, ni los Descalços de la misma Religion, con que los Caudales son muy cortos; y particularmente no teniendo esta Sagrada Religion las grandes cantidades, que otras consiguen de Indias; y en esta ocasion se hallavan con mas impossibilidad, porque la Provincia de Andaluzia, que les acompaña comunmente, por los graves empeños de la Redencion pasada, y por las pestes q̄ ha auido en su Territorio, se hallava solo cō mil y seteciētos reales de à ocho de Caudal, con q̄ si me hazian la buena obra, se empleava todo el Caudal de vna Provincia en mi solo. Todo esto me representavan, pero yo con mi necesidad no me dava por convencido, y ofreci el ayudarme quanto pudiesse con mis diligencias, deseando incorporarme en su compañía, y por lo menos volver à mi trabajo, sin perjudicar à los que me avian hecho la buena obra de quedar en Rehenes.

Consegui este Partido, y el Dia nueve de Octubre salimos desta Corte los dos Padres Redentores, y tres Religiosos, que embiava esta Provincia para la Administracion de los cinco Hospitales, que debaxo de la Proteccion del Rey nuestro señor, que Dios guarde, tienen en Argel, por averse muerto en la peste el año pasado los que tenian alli, menos vno que se llama el Padre Predicador Fray Iuan Serrano, que fue el que me diò las Cartas, y favoreció mucho allà, porque alli no tenemos otro Refugio los Christianos para lo Espiritual, y Temporal; pues curan todos los Enfermos, Confiesan, y Predican, Administran todos los Sacramentos, interceden por los Captivos, apaciguan las enemistades, y evitan las mayores ofensas de Dios, tienen



**Fiestas los Dias Solemnes,** descubren el Santísimo, celebran las Pasquas, y la Semana Santa, y corroboran en Nuestra Santa Fè Catolica à los Pufilanjines, y Tibios, para que no pierdan lo principal, que es nuestra Santa Fè Catolica.

Llegamos à Murcia, y quiso Dios se detuviessen ocho Dias, por no aver llegado el Redentor de la Provincia de Andaluzia, ni estar prevenida la Embarcacion, y este tiempo me sirviò à mi para hazer algunas diligencias. Llegò el Redentor, y partimos à Cartagena, donde fuè forçoso el detenernos, porque no avia mas que vn Navio, y dos Saerias, y su Magestad, que Dios guarde, avia mandado se embarcassen vnos Cavallos para Melilla; y con este accidente fue forçoso huviesse diferencia, pero vino otra orden para que no se llevassen los Cavallos por entonces, con que ya el Navio tenia mas probabilidad. Era de Genoveses, y viendo la necesidad, no quisieron por el flete menos de dos mil Pelos, y cada accidente destos me parecia à mi, con el deseo que tenia, que impossibilitava mi Rescate, porque minorava el Caudal. Embarcamonos à nueve de Noviembre, y por no tener viento para salir del Puerto, nose estuvimos hasta doze, Dia del Glorioso San Martin Papa, y Martin, de quiè he sido specialissimo Devoto. Dimonos à la Vela, y el Dia quinze, estanco à la vista de Argel, nos vino dando caça vn Navio de Moros, que nos puso en gran conflicto, pues aviendo puesto Vandera de Guerra, dava à entender no venia de Parage, de donde llevavamos el Salvoconducto. Echò la Lancha, y vn Turco, que llevavamos de Sevilla para trocar con vn Christiano, les habló en su lengua, y diò à entender al Patron como era l. Redencion de Castilla, con que ellos pidieron, que se manifestassen los Redentores para certificarse, de lo que el Turco avia dicho: Hizieron lo assi, subiendo à la Gavia, con que ellos dieron el Buen Viage, disparando sus dos Picças de Salva, à que les correspondimos con otras dos y tomamos nuestro Viage. Llegamos à Argel este Dia al obscurecer, y fuè tan grande la Tormenta que hubo aquella Noche en el Puerto, que no se havisto otra igual, y nos dimos por perdidos; pero quiso Dios con su Infinita Misericordia el que se serenase milagrosamente. Por la mañana embiaron los Padres Redentores vn Papel al Padre Administrador de los Hospitales, y no tuvieron Respuesta; y viendo que no salia al Muelle, ni respondia, siempre tenimos alguna novedad (como la hubo.) Vinieron los Moros, y el Truchiman, y desembarcamos.

Entramos en Argel, y luego supimos como à todos los Papazes (q̃ assi llaman à los Ecclesiasticos los Moros) los tenian condenados à quemar, y en el interin los tenian en las carretas, y al Padre Admi-



nistrador en vna Mazmorra, con grillos, y cadenas: Fuè la causa, por-  
que en Oran avian bautizado vn Niño, hijo de vn Moro, el qual le  
avia dexado allien Rehenes, mientras iba por su Reicate; y quando  
bolvió con la paga, hallò esta novedad, y que el Governador de aque-  
lla Plaça el señor Marquès de la Algaba no se le quiso entregar; con  
que el Moro se bolvió à Argel à quejarse al Duan, diziendo, avia si-  
do forçado el Niño para el Bautismo; y èl, en odio, y vengança deste  
suceso avia promulgado esta Sentencia. Lo qual yo sabia antes de  
embarcarme, pero no avia querido dar Noticia, por no desanimar a los  
Padres Redentores; y despues quando vi lo que sucedia en Argel, me  
pesava, porque via, que todos los que aviamos entrado teniamos el  
mismo riesgo, y que estava en contingencia de perderse toda la Re-  
dencion y particularmente si venia Respuesta en contra del segundo  
Mensaje, que avian embiado al señor Marquès de la Algaba, con que  
prometo à v.m. que fueron vnos Dias de grande penalidad, porque  
siempre estavamos temiendo este accidente.

Fueron los Padres Redentores à la Casa del Rey, y aviendo dado  
la Obediencia, pidieron por favor el que aliviassen à los Papazes, y  
soltassen al Padre Administrador. Huvo grande repugnancia; pero co-  
mo es tiempo de Feria, y todos esperan tener su utilidad; huvo mu-  
chos intercessores, con que se consiguió, y despidiendose, començá-  
ron à dar principio à su Redencion.

Corrió con grandissima felicidad, aunque los Turcos, y Mo-  
ros no se descuidarò en hazer sus acostumbres extorsiones; pero los  
Padres Redentores, no solo con su virtud, sino con su inteligencia, cò  
Prudencia, y zelo atropellavan inconvenientes, y tiravan solo à lo-  
grar su Glorioso Fin, que fuè milagro el conseguirlo, porque en la  
rebaxa del Oro fuè vna perdida considerabilissima, y en la Plata por  
el peso, de calidad que me parece perderian vna tercera parte, llegan-  
dose à esto los Cautivos, que por fuerça les hizieron redimir; pero  
quiso Dios consiguiessen el rescatar ciento y setenta Cautivos toda  
Gente luzidissima, y de mucha utilidad, assi por los Oficios en que han  
servido à su Magestad, como por ser de lindas Edades, de sus Reynos, y  
Señorios, aver entre ellos Sacerdotes, Mugeres, Niños, y Niñas, de  
calidad, que al passar muestra por en Casa del Rey de Argel, dixeron  
todos: Que avia muchos años que no avia salido de Argel mas luzida  
Redencion en calidad, cumpliendo el orden de su Magestad Catolica,  
de aver rescatado los Griegos de la Provincia de Candia, de que lleva-  
van especial mandato de su Magestad. Y todo esto lo executaron en  
treze dias, aviendo yo tenido la dicha de aver entrado en el numero  
de los Rescatados, y vn Religioso del Gran Padre San Basilio, de N.  
Ayuntamiento de Madrid cion



eion Griego, con quien tuvieron la providencia, à instancias del Vicario Apostolico, de dexarle en los mismos Hospitales, para que confesase a los de su Nacion, que estavan sin tener Persona que les administrasse este Santo Sacramento, por la falta de inteligencia de su Lengua.

Embarcamonos con toda la Redencion, dexando los tres Religiosos, que dixe a v.m. aviamos llevado para administrar los Santos Hospitales, y traximos con nosotros al Padre Administrador que estava alla por hallarse ya fatigado de tanto trabaxo.

Llegamos à Cartagena el Dia veinte y ocho de Diziembre, donde fuimos muy mal recibidos, por el temor de la Peste; y aunque mostramos el Testimonio de sanidad, y aviamos dexado notificado a la Ciudad una Provision de el Real Consejo, en que mandava, que trayendo testimonio, y aviendosen visto los Medicos, y no hallando enfermedad, nos dexassen desembarcar; no hubo remedio, con que se resolvieron los Padres Redentores à despachar un Propio à Madrid, dando cuenta al Real Consejo por mano de su Provincial, el qual no se avia descuidado, y tenia ya enviada segunda Provision con el Padre Fray Bartolomé Serrano, que ha sido tambien Administrador de los Hospitales, y tiene grande inteligencia; pero como aviamos abreviado tanto el tiempo, no pudo llegar hasta el dia catorze, el qual fuè para nosotros de grande alborozo; porque no solamente traia el Despacho, en que el Real Consejo mandava, que no obstantela Representacion que avia hecho la dicha Ciudad con la primera Provision, que nos dexassen desembarcar, y nos hospedassen en la Casa del señor Arçobispo, que està fuera de la Ciudad, y que alli se nos purificasse la ropa, y tuviesse quinze dias; y que no aviendo novedad en ellos, nos dexassen salir; sin embargo se nos dilató esta dicha, porque pareció de parte de la Ciudad dar cuenta al señor Arçobispo, que estava en Murcia, para que diessè permiso, por ser suya la Casa, tardò tres Dias; pero al fin dellos nos concedió su Ilustrissima la licencia, y debió de detenerla la Providencia, para que consiguiessemos aquella dicha el Dia del Glorioso Patriarca San Juan de Mata, Primer Redentor despues de Christo, y Fundador desta Sagrada Religion, con que desembarcamos el Dia diez y ocho, que es en el que celebra la Iglesia la Expectacion de Nuestra Señora, Fiesta especial desta Sagrada Religion, como se experimenta en la Celebre Octava que se haze en su Convento de Madrid, que dexò fundada el Reverendissimo, y Venerable Padre Maestro Fray Simon de Roxas, Fundador de la Congregacion del Dulcissimo Nombre de MARIA.

Enora:



Entramos en la Casa, que es bellísima, pero se padeció lo bastante, por la falta de Alimentos que ay en aquella Ciudad; pero con la diligencia, y cuidado del Mentajero, y del Padre Ministro, y Religiosos del Convento de Murcia, y del Reverendísimo Padre Provincial de aquella Provincia, que llegó hasta aquella Ciudad para este efecto, no nos faltò, Gloria à Dios, lo necesario.

Esperamos tercer orden del Real Consejo, el qual llegó el Domingo ocho de Enero, y quiso Nuestro Señor quedásemos totalmente libres; y los Padres Redentores dispusieron con la Ciudad, y Cabildo el hazer la Proceſion, à la qual concurren ambas Comunidades, con numeroso Concurſo de la Gente. Llevò el Eſtandarte el Primogenito del Excelentísimo ſeñor Marqués del Viſſo, y Bayona, General de las Galeras, no pudiendo llevarle en Persona ſu Excelencia, por avermuerto la Excelentísima ſeñora Marquieſa del Viſſo ſu Muger. Acompañòle el ſeñor Don Joſeph de Silva, Hermano del ſeñor Conde de Cifuentes, y Quatralvo de las Galeras, con todos los Capitanes, y Soldados de la Milicia. Iban los Clarines delante, y todas las Chirimías de las Galeras, los Padres Redentores preſidiendo, con el ſeñor Vicario, y el Reverendísimo Padre Maeſtro Fray Antonio de Olivera, Doctor, y Catedratico de Prima de la Vniverſidad de Valladolid, Diſinidor Mayor de ſu Provincia, y Primer Redentor de ella: Llevava vna Eſfige de vn Santo Chriſto muy devota, que ſe reſcatò en Argel en eſta Redencion; y en eſta forma fueron à la Igleſia Mayor, donde ſe cantò el *Te Deum laudamus*, y ſe dixo vna Miſſa muy Solemne, y predicò à eſta el Reverendísimo Padre Maeſtro Fray Antonio de Olivera, Redentor, con grande edificacion, y ternura; y avièdo venido en la Redècion vn Niño, y vna Niña de pecho por Bautizar, nombrò deſde el Pulpito por Padrino para el Bautizo al dicho ſeñor Don Joſeph de Silva, el qual lo recibió con grande Eſtimacion, y ſe celebraron con grande Aplauſo, y Ternura de todos los Circunſtantes, dando infinitas Gracias à Dios de aver viſto executados tan ſingulares Beneficios.

Salimos à Murcia, donde nos eſtava eſperando el Reverendiſſimo Padre Maeſtro Fray Pedro Bravo, Provincial de aquella Provincia, con todos ſus Religioſos, por tener alli vn luſtroſo Convento, donde nos hoſpedaron, y regalaron con ſuma Caridad, y Abundancia, y alli ſe hizo otra Proceſion Luſtroſiſſima, concurrendo todo lo Ecclieſiaſtico, y Secular de la dicha Ciudad, y yendo en la miſma forma, que llevo referida. Los Padres Redentores iſtaron con grande eficacia à todos los Cautivos, el que llegaeſſen à eſta Corte de ſu Mageſtad, ofreciendoles el alimentarlos; y deſeando, que en tiempo de tan-

to



to Regozijo, como el de sus Desposorios gozasse su Piedad deste fruto de sus Limosnas, y el logro de la Christianissima Proteccion. No se pudo conseguir con todos, asi por ser muchos de aquellos Parages, como por la detencion que aviamos tenido en Cartagena; pero sin embargo llegamos mas de ciento y treinta à esta Corte, para cuyo efecto se alquilaron quatro Galeras para los impedidos Niños, y Mujeres, llevando en ellas Provision de comida, para que la esterilidad de los Parages no nos diese mas que padecer.

Martes à las tres de la tarde llegamos à esta Corte por la Puerta de Toledo, con grande edificacion de el Pueblo; porque alli la estaban esperando el Reverendissimo Padre Fray Juan de Arellano, Padre de Provincia, y Ministro del Convento desta Corte, con los PP. Maestros, y Graduados de la misma Religion, y llevado su Estandarte por Guia, le siguieron à pie todos los Cautivos, y Cautivas, y todos los Religiosos, aquellos acompañados, y a los Redentores q venian con sus Baculos, y demás muestras de camino. Precedian vnòs Clarines, y detrás 4. Galeras, en que avian traído los Cautivos impedidos. Llegaron à su Convento, donde estava esperado toda la Comunidad con Cruz, y Candeleros. Presidia el Reverendissimo P. M. Fr. Diego de Salazar y Cadena, Predicador de S. M. Teologo de la Univerſidad de Salamanca, y Provincial desta Provincia. Entrarò en Proceſſiò à la Iglesia, entonando la Musica el *Te Deum*, y aviendo hecho Oraciò, y dicho el Preste la de la Santissima Trinidad, le dieron la Bienvenida, con gran ternura, y agradecimiento à N. S. deste Beneficio.

Hospedarò à todos los Cautivos; y à las Mujeres, y Niños repartieron en casas de Señoras, que con gran piedad, y afecto los recibieron.

Miercoles no se pudo hazer la Proceſſion, por estar sus Magestades en el Campo; pero este Dia se diò a los Cautivos en el Claustro vna gran comida.

El Iueves, aviendo pedido licencia à sus Magestades, se previno la Proceſſion, y a Medio Dia se cantò la Misa de la Santissima Trinidad, con solemne Musica, asistiendo todos los Cautivos, y gran Concurſo de Nobleza, y predico el Reverendissimo P. Redentor, dando noticia de los sucesos, exortando à los Fieles à la Caridad, y à los Rescatados, à las Gracias que debian à Dios por la recibida libertad. Continuòse la comida, y à las dos se formò la Proceſſiò que se compuso de todos los Rescatados, y Rescatadas, y de todos los Religiosos del Convento, comenzandola el Estandarte, q llevaba vno de los dos Administradores de los cinco Hospitales, q tiene en Argel esta Sagrada Religion para curar los Christianos Cautivos, y confesados, y administrar los Santos sacramentos. En medio otro, que llevaba otro Religioso, que tambi-



lo avia sido, y cerrava con los Prelados. Llevavan en medio al Redentor Principal, que en las manos tenia vn Santo Christo de Devotissima Escultura. Mostravan los Clarines, y Chirimías en alegre armonia el Regozijo de la Funciõ, y en la modestia de todos los que la componian, le conocia su agradecimiento. Fueron à Palacio, estando, asì las Calles, como los Balcones, llenos de numerosissima multitud. Desde q̃ entraron en la Plaçuela se dignò de dexarse ver la Reyna N. S. asistida de la Excelentissima señora Camarera Mayor, y en los demàs Balcones las señoras Damas. El Rey nuestro señor nose hallò alli, por aver ido fuera. Llegando la Proçesion debaxo del Balcon de la Reyna nuestra señora, al passar vna Muger redimida con su Hija, de edad de cinco años y medio, hermosissima por estremo (à quiẽ avian traído los Redentores con especial cuidado) diò muestras su Mag. de que su Caridad ardiente se avia inclinado à aquel Angel en la inocencia, y en la hermosura: Lo qual fuè motivo, para que los Prelados mandassen, que vn Religioso, y la Madre se la subieslen, y pusieslen à sus Reales Pies, y aviendolo hecho, declaró su Mag. gustava de que se quedasse en Palacio, y aviendo oido del Religioso, que el Padre de la Niña quedava Cautivo, dixo, le mandaria rescatar, y ordenando se diese vna limosna à la Madre, y al Religioso veintè doblones, para regalar los Rescatados, se quedó cõ la Niña, honràdola, no solo con tan superior merced, sino con Caritativas, y Christianissimas entrañas, encargò se la vistiesse, y alimentasse con particular cuidado; accion, que en todos movió aplausos. y vna confiança firme de que Nuestro Señor la remunerará con Frutos Felicissimos, de Bendición, para consuelo, y aumento de la Monarquia.

Prosiguiò la Proçesion su camino por la Calle Mayor, y la de las Carretas, hasta entrar en su Casa, donde diziendo la Antifona de la Santissima Trinidad, y su Oração, se bolvieron à recoger los Cautivos, hasta que el Viernes se les dieron sus Passaportes, y aviaron à sus Tierras. Esto es todo lo que he podido recopilar, solo por dar al Mundo esta Noticia, pidiendo à Nuestro Señor me guarde a V. md. muchos años

## F I N.

*En Madrid: En la Imprenta del Reyno. Por Lucas Antonio de Bedmar  
y Baldibia, en la Calle de los Preciados.*



Ayuntamiento de Madrid











Ayuntamiento de Madrid







Ayuntamiento de Madrid



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200013757

Ayuntamiento de Madrid



BE

M

17

Ayuntamiento de Madrid